



FLOW CASH

Fitch Ratings degradó la deuda de Pemex de BBB+ a BBB- y añadió que su expectativa sobre la deuda de la empresa productiva del Estado es negativa. Este anuncio era previsible desde la reunión con inversionistas que se realizó en Nueva York, cuando los funcionarios de Pemex causaron no únicamente una muy mala impresión personal, uno de ellos no tenía claro qué era el flujo de efectivo y se refería a él como *flow cash*, sino porque los planes les parecieron simplemente irrealizables.

La Secretaría de Hacienda trató de hacer control de daños aprovechando la coyuntura del mercado y emitió 2,000 millones de dólares en deuda para mejorar el ambiente en los inversionistas y abrir paso no únicamente a Pemex, sino a emisores privados.

El impacto para el global de la deuda mexicana es bastante malo y complicará más el panorama para la economía mexicana, que está teniendo que enfrentar cada vez más retos internos y externos.